
Pronóstico equivocado: La derecha gana presidencia de Ecuador

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
12/04/2021



El banquero Guillermo Lasso, de la coalición derechista CREO, venció al candidato izquierdista Andrés Arauz, de la alianza Unión por la Esperanza, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales efectuadas este domingo 11 en Ecuador.

Pese a encuestas y apoyo de gran parte de las comunidades indígenas, Arauz no pudo vencer la maquinaria montada por Lasso, con encuestadoras que lograron sembrar la incertidumbre, medios masivos y especialistas que montaron una gran campaña en su contra, además de desprestigiar a la Revolución Ciudadana e inventar un supuesto peligro de que accediera al poder, demonizando al ex presidente Rafael Correa.

Según los cómputos oficiales, Lasso obtuvo el 52,51% de los votos por 47,49% Arauz. Hay que recordar que en la primera vuelta el izquierdista logró más del 32% y el derechista sólo un 19%.

En cuanto a Lasso, esta fue la tercera vez que aspiraba a la presidencia, siendo derrotado en el 2013 por Correa y en el 2017 por Lenín Moreno, quien poco después traicionó a su partido y a los postulados de la Revolución Ciudadana y adoptó precisamente el programa de la derecha que apoyó a Lasso.

Éste basó su campaña electoral en el combate a la COVID-19, prometiendo que vacunaría a nueve millones de personas en sus primeros seis días de gobierno.

Aunque no abiertamente, admitió que la gobernanza de su delfín Moreno había cometido errores, que él subsanaría, aunque nunca atacando la política neoliberal que ha acabado con la esperanza en el país.

En su discurso de triunfo, el banquero, quien asumirá la presidencia el 24 de mayo venidero, aseguró que gobernará para todos, principalmente los más vulnerables, las mujeres y los jóvenes, que no habrá discriminación contra los homosexuales, y que quienes ingresen a las universidades podrán estudiar la carrera que deseen, prometiendo que no habrá más persecuciones ni campañas de odio.

A su vez, Andrés Arauz, admitió la derrota, dijo que felicitaría telefónicamente a Lasso y calificó la participación de su partido como un paso adelante en la construcción de un movimiento que luche por los intereses de los más desprotegidos, por todas las nacionalidades, por los ideales de la Revolución Ciudadana.

Recordó que de todos es conocido que fueron víctimas de las campañas de odio, y llamó a que cesen las persecuciones, cuestión que, como había citado, el presidente electo prometió en su discurso.

Independientemente de la política que practique, Lasso encontrará que Moreno le dejará un Ecuador endeudado hasta la medula, mediante el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), además de practicar una política represiva contra sus oponentes, incluidos asesinatos y desapariciones de líderes sociales e indígenas, y una falta de adecuada política sanitaria que ha llevado a esa pequeña nación a tener uno de los más altos índices de infección y muerte por el nuevo coronavirus.

En este contexto, se destaca la expulsión de los médicos cubanos que laboraban en las áreas más apartadas de la nación suramericana, el afán de Moreno de eliminar toda política y accionar del anterior presidente, Rafael Correa. en lo que destaca la entrega del fundador de WikiLeaks, Julián Assange, a las autoridades británicas, luego de permanecer alojado en la embajada de Ecuador en Londres.

Correa había expulsado de Quito a los delegados del Fondo y del Banco Mundial por exigir al país que los recursos del petróleo ecuatoriano se destinaran al servicio de la deuda.

En primer lugar, repito, decidió que los fondos de los recursos naturales del país (como el petróleo) se destinaran para las políticas públicas de educación y salud, y no para el pago de la deuda. En segundo lugar, que sólo el 20% del presupuesto anual, se debía destinar al pago de la deuda, en lugar del 50% que exigía el FMI y el BM. En tercer lugar, organizó un comité para analizar la deuda pública, en el cual se descubrieron muchas operaciones ilegales, con préstamos solicitados a nombre del país y que tenían un carácter netamente privado, dado que beneficiaban a la minoría más opulenta, pero que no aportaban un auténtico beneficio social.

Pese a todos los obstáculos de la comunidad internacional, Ecuador fue capaz de demostrar la corrupción de estas acciones, lo que significó un ahorro de 7 000 millones de dólares.

Todas estas cuestiones no pueden ser borradas por mucho que el futuro mandatario reitere su rechazo a los diez años de la Revolución Ciudadana, aunque también, subrayo, admite que Moreno no le deja nada bueno.